

San Petersburgo, 20 de mayo de 2013

Meditación sobre el Tao (continuación)

Capítulo XLI	
<p><i>El espíritu superior que oye hablar del Tao, lo practica con diligencia. El espíritu mediocre que oye hablar del Tao, tanto lo conserva como lo pierde. El espíritu inferior que oye hablar del Tao, ríe ruidosamente. Y, por esta risa, se conoce la grandeza del Tao. Lo dice el proverbio: Iluminar con el Tao es como oscurecer. Progresar con el Tao es como retroceder. Engrandecer con el Tao es como vulgarizar. La virtud superior es semejante a un valle en su oquedad. El supremo candor es semejante a la ignominia. La vasta virtud es insuficiente. La virtud ya fundada es indolente. La virtud más pura es como un adulterio. El Tao es como un gran cuadrado que no tiene ángulos, como una gran vasija que se elabora lentamente, como un gran sonido de escasa tonalidad, como un gran cuerpo sin forma. El Tao es oculto y sin nombre. Pero el Tao es generoso y realiza todos los seres.</i></p>	<p>“Superior” significa a la altura de la Consciencia no selectiva o sin división. “Mediocre” se refiere a la actividad del “yo” y sus trucos y trampas, utilizando al Tao como un juguete divertido y fantástico. “Inferior” significa perdido en el mito llamado mente. ¿Puedes meditar sobre ese “proverbio”, que en realidad es, la percepción más profunda? “Elaborarse”, alcanzar la Integridad, la Santidad, es el Tao. .</p>
Capítulo XLII	
<p><i>El Tao engendra el Uno, el Uno engendra el dos, el dos engendra el tres. El tres engendra todos los seres. Todos los seres llevan la sombra a sus espaldas y la luz en los brazos. Y el aliento de la nada resuelve la armonía. Aquello que el hombre aborrece, la soledad, la pobreza, la indignidad, es el título requerido por los soberanos. Porque lo que se disminuye crece y lo que se engrandece es disminuido. Yo enseñé lo que otros han enseñado: «el hombre violento no tendrá una muerte natural». Esta es la guía de mi enseñanza.</i></p>	<p>Los psicoterapeutas son quizás psicoterroristas y seguirán existiendo mientras los seres humanos no residan en la vida, sino en las maniobras y perversiones de la mente engañándose a sí mismos y a los demás. “Violencia” es mente. “Amor” es Vida. La mente nunca puede saber lo que es el Amor. Incluso en la comunicación verbal con un “Proceso de Gurú” mantente abierto a “eso” que silenciosa, natural y espontáneamente es comunicada de manera no verbal.</p>
Capítulo XLIII	
<p><i>Lo más blando del mundo vence a lo más duro. La nada penetra donde no hay resistencia. Por esto conozco la utilidad de la no-acción. Enseñanza sin palabras. Eficacia en la no-acción. Pocos en el mundo llegan a comprenderlo.</i></p>	<p>Ver es percepción. Comprensión es percepción. Extraer una abstracción de la visto, de lo comprendido, es conceptualizar. El apego psicológico es causado por el pensamiento. Y el pensamiento es devenir: de “lo-que-es” a “lo-que-debería-ser”. “Mejorar” no es adoptar otra forma de dependencia para</p>

	<p>aliviar el sufrimiento de la dependencia actual. El “mí”, el devenir , es la enfermedad. La libertad está en la inmediata acción perceptiva y no selectiva. Los sueños no son necesarios si la acción durante el día se ha desarrollado con completa atención. El pensamiento es huir de la inmediata acción de ver.</p>
Capítulo XLIV	
<p><i>¿Qué es más íntimo a nuestra naturaleza, la fama o el propio cuerpo? ¿Qué es más apreciable, la salud o la riqueza? ¿Qué nos duele más, ganar una cosa o perder la otra? Quien mucho estima su nombre, despilfarra su amor. Quien mucho acapara, mucho pierde. Quien se contenta con poco nunca es agraviado. Quien se contiene no sufre peligros y vivirá largamente.</i></p>	<p>Sutras de Buda:</p> <p>Vive con alegría, con amor, incluso entre aquellos que te odian. Vive con alegría, con salud, incluso entre los afligidos. Vive con alegría, en paz, incluso entre los agitados. Vivir con alegría, sin posesiones, como los que brillan. El ganador siembra odio porque el perdedor sufre. Dejar de ganar y perder y encuentra la alegría.</p>
Capítulo XLV	
<p><i>. ¿ La mayor perfección es de apariencia imperfecta, pero su acción es inagotable. La mayor plenitud es de apariencia vacía, pero su acción es inagotable. La mayor rectitud es en apariencia retorcida. La mayor habilidad es en apariencia torpe. La mayor elocuencia es en apariencia incongruente. El movimiento vence al frío. La quietud vence al calor. La quietud absoluta es la norma del mundo.</i></p>	<p>Escuchemos esta historia:</p> <p>Un profundo maestro espiritual hablaba de vez en cuando a su pequeño grupo de estudiantes sobre asuntos muy espirituales. Una mañana cuando estaba a punto de comenzar, un pájaro se posó en el alféizar de la ventana y se puso a cantar. Lo hizo durante un rato y luego se fue volando. Y el maestro dijo: “La charla de hoy ha terminado”.</p>
Capítulo XLVI	
<p><i>Cuando el Tao reina en el mundo los caballos de guerra acarrear estiércol. Cuando no hay Tao en el mundo los caballos de guerra abundan en los arrabales. No hay mayor error que consentir los deseos. No hay mayor desgracia que ser insaciable. No hay mayor vicio que ser codicioso. Quien sabe contentarse siempre está saciado.</i></p>	<p>La observación sin las provocaciones del pasado del observador es una llama de atención en la que la herida, la sensación de dolor, el odio, todo eso, es incinerado totalmente</p>
Capítulo XLVII	
<p><i>Sin salir de la puerta se conoce el mundo. Sin mirar por la ventana se ve el camino del cielo. Cuanto más lejos se va, menos se aprende. Así, el sabio, no da un paso y llega,</i></p>	<p>¿Es posible explorar a fondo la inutilidad de buscar conocer lo desconocido y darnos cuenta de que sólo cuando dejamos de buscar con el intelecto podemos realmente ser libres para percibir la Realidad, la Verdad, la Bienaventuranza, o a Dios, démosle el nombre o la palabra que queramos a eso que señala la Divinidad.</p>

<p><i>no mira y conoce, no actúa y cumple..</i></p>	
<p>Capítulo XLVIII</p>	
<p><i>Por el estudio se acumula día a día. Por el Tao se disminuye día a día. Disminuyendo cada vez más se llega a la no-acción. Por la no-acción nada se deja sin hacer. El mundo siempre se ha ganado sin acción. La acción no es suficiente para ganar el mundo.</i></p>	<p>La inacción por parte del “yo” es el comienzo del mayor acto de Inteligencia (<i>Chaitanya</i>)</p>
<p>Capítulo XLIX</p>	
<p><i>. El sabio no tiene un espíritu constante. Hace suyo el espíritu del pueblo. Ama a los buenos y también a los que no son buenos, y así consigue la bondad. Confía en el sincero y también en los que no son sinceros, y así consigue la fidelidad. El sabio vive en el respeto de todos. A todos reúne en su espíritu. El pueblo vuelve hacia él sus ojos y acerca sus oídos, y el sabio los trata como a niños.</i></p>	<p>Es una sabia decisión salirse de la oscuridad de los opuestos. Es prudente basarse en la percepción sensorial en lugar de la sensualidad.</p>
<p>Capítulo L</p>	
<p><i>Vivir es llegar y morir es volver. Tres hombres de cada diez caminan hacia la vida. Tres hombres de cada diez caminan hacia la muerte. Tres hombres de cada diez mueren en el ansia de vivir. ¿Cómo puede sobrevivir el décimo hombre? He oído decir que quien sabe cuidarse viaja sin temor al rinoceronte ni al tigre, y va desarmado al combate. El rinoceronte no encuentra donde hincarle el cuerno, ni el tigre donde clavarle su garra, ni el arma donde hundir su filo. ¿Por qué? Porque en él nada puede morir.</i></p>	<p>La mente religiosa es completamente diferente de la mente que cree en la religión. Ser religioso es estar psicológicamente libre de la cultura social, de sus sistemas de creencias o de su necesidad de experiencias “religiosas”.</p>
<p>Capítulo LI</p>	
<p><i>El Tao engendra. La virtud nutre. La materia conforma. La energía perfecciona. Por esto, de todos los seres no hay ninguno que no venere al Tao y estime la virtud. Esta veneración al Tao</i></p>	<p>Ser es relacionarse. Podemos descubrir cómo somos utilizando el espejo de las relaciones. Y este es el comienzo de la sabiduría. La virtud reside en comprender la veracidad de la Vida, la “ausencia de mente”.</p>

<p><i>y la estima de la virtud no es impuesta sino una eterna inclinación espontánea. Porque el Tao los engendra, la virtud los nutre, los hace crecer, los perfecciona, los conserva, los madura y los protege. Engendrar y criar, engendrar sin apropiarse, obrar sin pedir nada, guiar sin dominar, esta es la gran virtud.</i></p>	
<p>Capítulo LII</p>	
<p><i>Todo cuanto existe tuvo un origen, la madre del mundo. Quien conoce a la madre conoce a los hijos. Quien conoce a los hijos preserva a la madre y su vida no correrá peligro. Tapa los orificios, cierra las puertas, y vivirás sin fatiga. Abre los orificios, aumenta los trabajos, y estarás indefenso toda la vida. Ver lo pequeño es clarividencia. Conservarse débil es fortaleza. Usar la luz para volver a la claridad, y proteger el cuerpo de todo daño, es vestirse de eternidad.</i></p>	<p>La mente es sólo un instrumento de comunicación y no puede medir aquello que es incommensurable. No podemos describir la Realidad. Cuando lo hacemos, deja de ser la Realidad. Esto es ser meditativo.</p>
<p>Capítulo LIII</p>	
<p><i>Quisiera poseer la sabiduría para poder marchar por el gran camino sin temor a desviarme. El gran Tao es llano pero la gente ama los senderos. La corte es corrupta, pero los campos están llenos de malas hierbas y los graneros vacíos. Vestirse ropas lujosas, ceñir afiladas espadas, hartarse de bebida y de manjares, retener grandes riquezas, es como el robo; no es Tao.</i></p>	<p>“Corrupción” proviene de la palabra “ruptura” que significa “romper”. La mente, el “yo”, es corrupto. La “ausencia de mente”, la “ausencia de yo” es compasión y corrección.</p>
<p>Capítulo LIV</p>	
<p><i>Lo que está bien plantado no será arrancado.</i></p>	<p>Difundir y ampliar la energía de la comprensión es la</p>

<p><i>Lo que está bien abrazado no será soltado. A los antepasados ofrecerán siempre sacrificios los hijos y los nietos Si la cultiva en sí mismo su virtud será verdadera. Si la cultiva en su familia su virtud será abundante. Si la cultiva en su pueblo su virtud será grande. Si la cultiva en el Estado su virtud será poderosa. Si la cultiva en el mundo su virtud será universal</i></p> <p><i>Por esto, conoce a otros por sí mismo; conoce las familias por la virtud de su familia; conoce los pueblos por la virtud de su pueblo; conoce los estados por la virtud de su estado; conoce el mundo por la virtud del mundo. ¿Cómo saber que así se conoce el mundo? Por esto mismo. no se le puede despreciar</i></p>	<p>virtud de todas las virtudes, la vitalidad de todas las vitalidades.</p>
<p>Capítulo LV</p>	
<p><i>Quien alcanza la mayor virtud es como un recién nacido. Los reptiles venenosos no le pican. Las fieras salvajes no le atacan. Las aves rapaces no le arrebatan. Tiene blandos los huesos y débiles los tendones, pero agarra firmemente. Ignora la unión de los sexos, pero posee la íntegra plenitud de su esperma. Grita todo el día, pero no enronquecer; es la perfecta armonía. Conocer la armonía es eternidad. Conocer la eternidad es ser iluminado. Intensificar la vida es nefasto. Controlar el aliento es fortaleza. Los seres, cuando han llegado a su madurez, empiezan a envejecer. Esto ocurre a todo lo opuesto a Tao. Y lo puesto a Tao pronto acaba.</i></p>	<p>Óptimos son la omnisciencia, la omnipresencia y la omnipotencia.</p> <p>El contentamiento es claridad.</p>
<p>Capítulo LVI</p>	
<p><i>Quien le conoce no habla y quien habla no le conoce. Tapa los orificios, cierra las puertas, suaviza las asperezas, disuelve la confusión atenúa los resplandores, se identifica con el polvo, esta es la unidad misteriosa. No se le puede atraer; no se le puede rechazar;</i></p>	<p>La soledad es unidad. Las metas no son comprensión.</p>

<p><i>no se le puede beneficiar; no se le puede perjudicar; no se le puede honrar; Por esto, es lo más valioso del mundo.</i></p>	
<p>Capítulo LVII</p>	
<p><i>Con rectitud se gobierna el Estado. Con sagacidad se lucha en la guerra. Con la no-acción se conquista el mundo. Cómo lo sé? Por esto: Cuantas más limitaciones y prohibiciones haya, más pobre será el pueblo. Cuantas más armas, mas desorden habrá en el reino. Cuanta más astucia, mas hechos extraños ocurren. Cuantas más leyes y decretos, más ladrones aparecen. Por esto el sabio dice: Yo nada hago y el pueblo por sí mismo progresa. Yo quedo en la quietud y el pueblo por sí mismo mejora. Yo no negocio y el pueblo por sí mismo se enriquece. Yo nada deseo y el pueblo por sí mismo vuelve a la sencillez.</i></p>	<p>Cuando la “ausencia de yo” está al mando, todo va bien. ¡Cuando el “yo” interfiere, todo se tuerce!</p>
<p>Capítulo LVIII</p>	
<p><i>Cuando el gobierno es inactivo, el pueblo es diligente. Cuando el gobierno es activo, el pueblo es indolente. La desgracia reposa en la dicha, y la dicha reposa en la desgracia. ¿Quién conoce el punto medio? No hay una norma. La rectitud degenera en extravagancia y la bondad en monstruosidad. Mucho tiempo hace que el hombre se engaña por esto. Así, el sabio es recto pero no tajante, anguloso pero no hiriente, firme pero no insolente, claro pero no deslumbra</i></p>	<p>Todos los opuestos contienen los elementos de sus propios opuestos.</p>
<p>Capítulo LIX</p>	
<p><i>En el gobierno de los hombres y al servicio del cielo, lo mejor es la moderación. La moderación todo lo somete. Quien consigue pronto el sometimiento, acumula mucha virtud. Con la virtud acumulada, vencerá en todo. Venciendo en todo,</i></p>	<p>¡Que la Vida sea soberana! ¡Que la mente sea simplemente el sujeto que realiza las tareas prácticas!</p>

<p><i>llegará a límites insospechados. Puede incluso apoderarse del reino. Poseyendo a la Madre del reino, puede durar mucho tiempo. Es el camino de la profunda raíz de la sólida base, del largo vivir y vista duradera.</i></p>	
<p>Capítulo LX</p>	
<p><i>Se gobierna un gran Estado con el cuidado conque se frien los pececillos. Si se gobierna el mundo con Tao, los manes de los muertos no usarán su poder. No porque los manes no se hagan espíritus, sino porque éstos no dañarán a los hombres. Los espíritus no dañarán a los hombres, y tampoco el sabio los daña. Si no se perjudican mutuamente, la virtud reúne a ambos.</i></p>	<p>El poder es profano, tanto si es el poder de “Dios” como el del “demonio”. El poder es la negación de la Energía de la virtud y de la veracidad.</p>